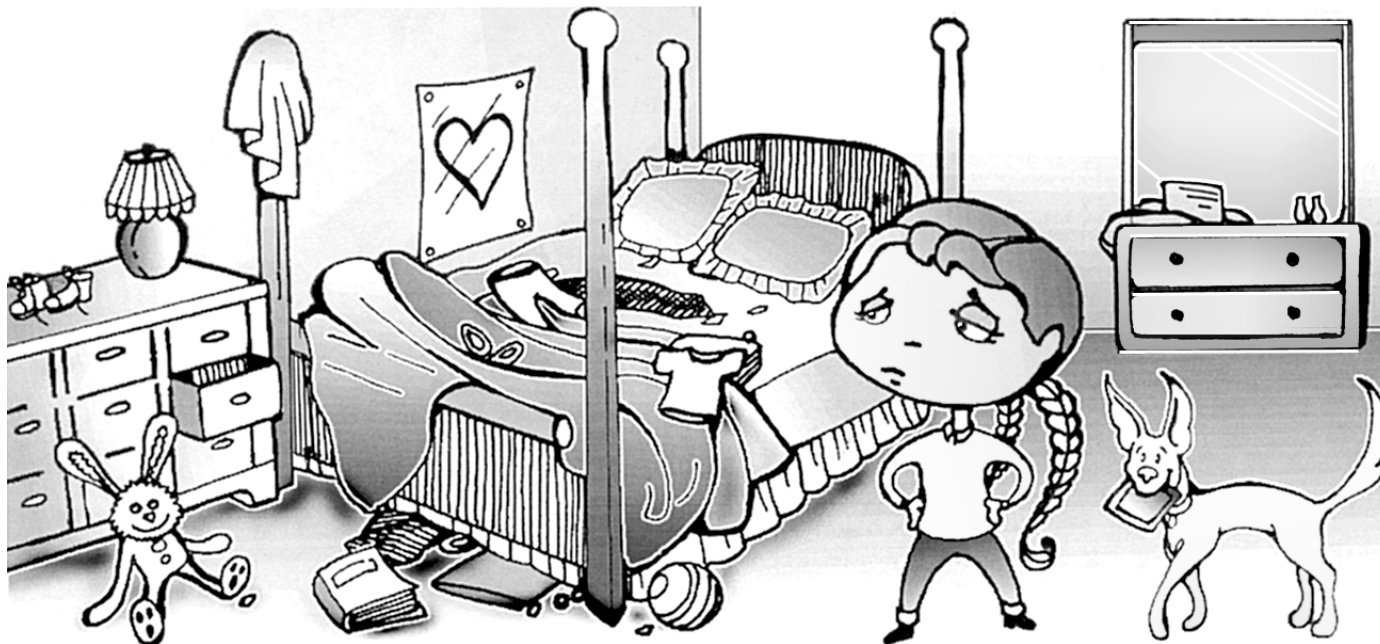


TERCER CAPITULO

La Tarde del Tornado

La mamá de Julia se paró con las manos en la cintura frente a la puerta de la habitación de su hija. Miró



hacia adentro y dijo, “Aquí parece que pasó un tornado.” Estaba furiosa.

Julia no podía decir nada. La ropa, los zapatos y los juguetes estaban esparcidos por todo el piso y la cama como si los hubiese tirado un fuerte viento.

“Yo lo limpio más tarde, Mamá. Te lo prometo”, dijo Julia. “¿Puedo salir a jugar ahora? Por la televisión dijeron que habría tormentas de truenos más tarde. Lo limpiaré en ese momento.”

La mamá de Julia lo estaba pensando cuando René, el hermano mellizo de Julia, asomó su cara a la puerta. “Hasta yo la ayudo, Mamá”, le dijo René. “¿Podemos salir a jugar? ¿Por favor?”